



Un vestido azul

-Versión de la novela de Cise Cortés-

de
Eva Hibernia

(fragmento)

DRAMATIS PERSONAE

Anica joven, alrededor de los 20 años

Anica anciana, alrededor de los 80 años

AMALIA (hija de Anica), alrededor de los 50 años

Fe (amiga de Anica joven, un poco más mayor que ésta)

Diego el Rosquillas, joven novio y después esposo de Anica

Santi, joven nieto de Anica

Tío (este personaje puede asumirlo el actor que hace de Diego)

Mujeres del pueblo (el coro de mujeres pueden asumirlo todos los actores independientemente de su sexo)

LA ESCENA

La propuesta de escena es que puedan convivir dos espacios a la vez, el del viejo piso de Poble Nou de la Barcelona de 2014 y los distintos lugares de la Calasparra de 1948. Todo es esencial, casi arquetípico. Una cinta de agua serpenteante recorre la escena, frontera y permeabilidad entre los espacios, los tiempos, la memoria y el presente.

Segunda Parte

(...)

Luz sobre un sofá donde Anica y su nieto Santi están viendo la televisión.

SANTI

¿Tú, abuela, quieres seguir viendo esta peli?

ANICA VIEJA

No, hijo, cambia, si a mí me da igual.

SANTI

Es que el cine de vuestra época es un rollo, no pasa nada.

ANICA VIEJA

Pues como las de ahora pero en blanco y negro.

SANTI

Como las de ahora no, abuela, que si ahora un chico y una chica se gustan no necesitan el permiso de nadie para meterse mano. Mira que darle la chica un pimiento, es que es surrealista.

ANICA VIEJA

Es porque le ha visto cara de hambre, hijo. Además, vete tú a saber si a la chica le gustaba mucho el zagal.

SANTI

Pero si luego se casa con él.

ANICA VIEJA

Como que tenía mucha oferta donde escoger.

SANTI

¿Tú le diste un beso al abuelo antes de casaros? Un beso, beso.

ANICA VIEJA

No sé qué entiendes tú por un beso beso, esas pasiones de las películas que parece que todo el mundo está chiflado. Nosotros éramos más sobrios. Y más... graciosos, bebíamos del mismo vaso, por el mismo borde del vaso.

SANTI

¡Madre mía qué lujuria!

ANICA VIEJA

Pues hay un dicho muy antiguo en el que se dice que quien bebe por tu mismo lado del vaso conoce tus secretos.

SANTI

¿Y el abuelo tenía secretos?

ANICA VIEJA

Ya lo creo.

SANTI

Cuéntame alguno.

ANICA VIEJA

¿Y qué me vas a dar a cambio tú, chismoso?

SANTI

¿Qué quieres?

ANICA VIEJA

Quiero que me acompañes a un sitio al que no me atrevo a ir sola.

SANTI

(Breve silencio) Vale.

ANICA VIEJA

Y será una cosa entre los dos, tanto lo que yo te cuente como lo otro, ¿estamos?

SANTI

Sí, abuela, te lo prometo.

ANICA VIEJA

Pues tu abuelo Diego, que al pobre le llamaban el Rosquillas porque en el pueblo siempre te llamaban de mote, así, con lo chaparrín que era y lo poca cosa, fue contrabandista.

SANTI

¡Anda abuela, qué dices!

ANICA VIEJA

Chúpate esa, para que luego digas que en las “pelis” de mi época no pasaba nada. Lo que pasa es que las cosas se callaban puertas adentro, porque daba mucha vergüenza *too*.

SANTI

¿Pero contrabandista con armas y caballos y esas cosas, a lo Curro Jiménez?

ANICA VIEJA

Hubo tiros, ya lo creo, por el monte, como si fueran conejos, pero las armas sólo estaban del lado de

los Guardia Civiles.

SANTI

Así que los cazaron.

ANICA VIEJA

Una vez, pobrecicos.

SANTI

¿Y con qué traficaban, tabaco, alcohol?

ANICA VIEJA

(ríe) ¡Ay qué majo eres! Tú ya te lo estás imaginando como el Miami Vice *(lo pronuncia en castellano)*.

SANTI

Abuela, que esa serie es más vieja que Noé. Ya me imagino que coca no iban a pasar, pero tendría que ser algo, no sé, controvertido para la moral de la época.

ANICA VIEJA

¿Te traigo una coca-cola por si te pasmas?

SANTI

Venga, abuela, suéltalo, estoy emocionado.

ANICA VIEJA

Esparto.

SANTI

¿Qué?

ANICA VIEJA

Pero si no había otra cosa por el monte, hijo, o esparto o cagadas de burro.

SANTI

¿Pero el esparto no es con lo que se hacen las alpargatas?

ANICA VIEJA

Había una cuota, ¿entiendes?, podías coger un tanto por persona. Pero lo pagaban a miseria. Y claro. Antes de casarnos ya se salía al monte, porque él tenía que mantener a la madre y los hermanos. La madre, tu abuela, la llamaban la Finifucha, y estaba del ala. Enviudó pronto y yo creo que se le metieron los siete demonios adentro. Y la abuela de Diego, osea, tu bisabuela, pedía por las calles y hasta había ido de pueblo en pueblo cantando con una cabra. A lo mejor de ahí te viene a ti el artesteo.

SANTI

Yo pensaba que me ibas a contar una historia de aventuras y nos hemos pasado a “Mis terrores

favoritos”.

ANICA VIEJA

¿Un rollo?

SANTI

Que va, me encantan las de miedo.

ANICA VIEJA

Pues yo no se las deseo ni a mi peor enemigo.

SANTI

¿Y qué pasó con la Guardia Civil?

ANICA VIEJA

Eso fue una noche, ya estábamos casados, yo recién parida y la zagala con unos llantos que no pegábamos ojo. Yo creo que en vez de leche debía tener agüilla de luna en el pecho, y la pobre criatura lloraba que partía el corazón. Diego lo organizó con otros y se tiraron al monte a por el esparto.

SANTI

De verdad, me parece ridículo que pueda ser delito coger esparto en el monte.

ANICA JOVEN

No fue así, ¿qué le cuentas al chaval? Paquita ya tenía meses cuando apresaron a Diego, ¿no te acuerdas? Me la llevé al Prado de Jumilla porque se me moría entre los brazos de tos ferina. Se le rompían las venas de las muñecas y todo a la criatura.

ANICA VIEJA

Tu abuelo no podía más de vernos famélicas y reunió una cuadrilla. Estaban todos con el susto metido en el cuerpo porque ni hacía una semana habían pillado a unos en Socobos.

ANICA JOVEN

Abuela Dolores.

ANICA VIEJA

Dime hija, ¿qué ha pasado?

ANICA JOVEN

Han venido las mujeres del Zenón y del Rojas, llorando y a los gritos, que les ha entrado la Guardia Civil a casa, a llevarse a sus maridos. Parece que esta madrugada cogieron preso a Diego en el monte y le han hecho cantar.

SANTI

¿El abuelo delató a sus compañeros?

ANICA VIEJA

Y qué quieres hija, le habrán metido las botas en las costillas. Tú no te preocupes, quédate aquí con la niña. Ya me acerco yo hasta la comandancia.

ANICA JOVEN

¿Y si no te lo dejan ver?

ANICA VIEJA

A mí no me para nadie. Y espera, que me llevo guiso porque allí no le darán ni los buenos días.

SANTI

Jolines con tu abuela, sí que tenía carácter ¿Y lo pudo ver?

ANICA VIEJA

Ten calma, hija, que me han abierto la puerta. Se le han iluminado los ojos al verme. Me ha *preguntao* por tí, claro, y por su zagala.

SANTI

Me encanta tener una tatarabuela tan valiente.

ANICA VIEJA

Una vieja vestida de negro es todas las madres de luto del mundo. Ante eso los hombres tiemblan.

ANICA JOVEN

Te echaron abuela. Váyase, madre Dolores, ya está bien de tanto palique. Deja al Diego que tiene *toa* la noche *pa* pensar en lo que ha hecho.

ANICA VIEJA

Muchacho, permita Dios y la virgen que te veas tú igual de *desamparao* que está mi nieto y que sólo tengas lo que llevas puesto y muchas deudas *pa* pagar.

SANTI

Joder abuela, me haces pensar en un colega, que así lo han dejado, con lo puesto, desahuciado de su casa y con muchas deudas para pagar. Él tiene dos niñas gemelas. Yo todavía soy muy joven pero podría estar igual que él.

ANICA JOVEN

Yo tengo 19 años Santi, los mismos años que tienes tú, y ya tengo a una cría que depende de mí y el susto de la pobreza metido en cada víscera del cuerpo, en el cerebro, como un perro guardián que no nos deja movernos ni a un *lao* ni al otro.

FE

¿Y qué vas a hacer, Anica? no se puede quedar Diego *metío* entre rejas. Lo necesitáis.

ANICA JOVEN

Nos vamos todas las mujeres a Caravaca, a pedir al juez indulgencia para nuestros *marios*.

ANICA VIEJA

Salimos en La Murciana de las siete de la mañana. Recuerdo la larga fila de mujeres subiendo al autobús, arrebujadas en sus chales de lana. Allí estaban María de Zenón...

A medida que las va nombrando se colocan en el escenario todos los actores que participan en la obra, excepto quien hace de Santi, no importa si son mujeres u hombres, aunque asumirán un rol femenino.

María de Rojas, Isidra de Luis, Pascuala de Blas, Antonia del Mechao, María de Manuel, María de Gurulla, María de Antón, Catalina de Luis y yo la última, la más cría, Anica de Diego.

UNA MUJER

¡Madre de Dios qué *estropeá* está la Anica!

UNA MUJER

Calla, calla.

UNA MUJER

Anica hija, ¿y esas pupas que te han *salío* en la cara?

ANICA JOVEN

Me subió la fiebre.

UNA MUJER

Claro, el disgusto de lo de su Diego.

UNA MUJER

Todavía es una cría y se impresiona.

UNA MUJER

¿Y tu zagalica?

ANICA JOVEN

La dejé con mi madre.

UNA MUJER

No veas los gritos que daba la pobre Dolores ayer por la noche, el Peluchín la debía estar dando mancuerna.

UNA MUJER

Cala, calla, que el otro día tenía la cara negra.

UNA MUJER

¿A ti tu *marío* te pega?

UNA MUJER

Lo normal.

UNA MUJER

Pues a mí el mío lo intentó una vez y le di un sartenazo que aún le dura el chichón.

UNA MUJER

Pero tu *marío* es buena persona, María, al mío le doy con la sartén y me entierra viva.

UNA MUJER

¡Virgen santa y qué traca traca llevamos, está toda la carretera llena de hoyos, se me van a desmontar las ruedas!

UNA MUJER

Esto ha sido la tormenta del otro jueves.

UNA MUJER

Esto ha sido la primera tormenta que cayó en el mundo, porque esta carretera ya la hicieron como un colador.

UNA MUJER

Los coches de la gente rica no tienen necesidad de venir *pa* nuestro pueblo.

UNA MUJER

Calla, calla.

UNA MUJER

Yo voy a echar las tripas.

UNA MUJER

Anda, saca la cabeza por la ventana.

UNA MUJER

¿Y tu abuela Dolores Anica, qué tal navega?

ANICA

Está muy delicada.

UNA MUJER

Lo que está es para diñarla, pobre mujer.

UNA MUJER

Calla, calla.

UNA MUJER

Le tienes que estar muy agradecida, qué mujer más buena, seguro que estáis la mar de bien en su casa.

UNA MUJER

¡Porque con la suegra, con la madre del Rosquillas, qué mujer más torcida!

UNA MUJER

La Finifucha se agrió la pobre.

UNA MUJER

El otro día a poco me tira un balde de agua cuando pasaba por debajo de su ventana. Está loca.

UNA MUJER

Calla, calla.

UNA MUJER

Mañana a ver si avió un poco de caldo y se lo llevo a tu abuela, que desde la calle se le escucha toser que parte el alma.

ANICA

Muchas gracias María.

UNA MUJER

Y qué ojeras tienes, hija.

ANICA

Es que cuando no es la abuela es la zagalita, llevo noches sin dormir.

UNA MUJER

Esta pobre chica yo mucho aguante no la veo.

UNA MUJER

Bah, se curtirá, como todas.

UNA MUJER

Y si no, se morirá.

UNA MUJER

Así es la vida.

UNA MUJER

Calla, calla.

UNA MUJER

Y trabajando en lo de tu chache Juan, ¿cómo te va?

ANICA

Bien.

UNA MUJER

Ese es un negrero, ¡tiene el corazón más avaro y más negro...!

UNA MUJER

Por eso tiene perras.

UNA MUJER

Y porque roba.

UNA MUJER

¿Qué dices?

UNA MUJER

A ver si te lo ganas a tu chache Juan, porque tiene perras y te podía solucionar un poco la vida.

ANICA

Yo allí nada más trabajo, y trabajo mucho. El cariño en esa casa no entra.

UNA MUJER

Tonta no es la chavala.

UNA MUJER

¡Qué mala color tiene!, mira, apoya la cabeza en el cristal, ¡a ver si se nos está muriendo aquí en el autobús!

UNA MUJER

Oye Anica, ¿te estás quedando dormida?

ANICA

No, sólo cierro los ojos para poder pensar mejor.

UNA MUJER

¿Y en qué piensas?

ANICA

Pienso en un vestido azul. Pienso que me abrocho mi vestido azul y salgo a un escenario a cantar. Pienso en cómo me aplauden y en las flores que me echan al tablado.

UNA MUJER

Vamos, que sueñas despierta.

ANICA

Supongo. Cada vez me acuerdo menos de dónde he puesto el vestido azul.

UNA MUJER

A esta pobre se le están haciendo los sesos agua.

UNA MUJER

Más te valdría rezar, Anica.

(...)